



Nuevos casos de fiebre amarilla en Argentina

El día 23 de marzo, el Ministerio de Salud de la Nación publicó en su boletín epidemiológico (N404 SE12)¹ la situación de la fiebre amarilla en la República Argentina. Además de los dos casos trascendidos en los medios de comunicación durante el mes de febrero, se puede observar un caso a mediados de enero y otros 4 casos en marzo, sumando un total de 7 casos confirmados. **Todos están vinculados a turistas que estuvieron en Brasil, 3 de estas personas residen en la provincia de Buenos Aires, 3 en CABA y 1 en Río Negro.**

El boletín también informa que 2 de estas 7 personas con confirmación de fiebre amarilla fallecieron, mientras otra tuvo que pasar por un trasplante hepático. **Ninguna de las 7 personas que se infectaron con el virus había recibido la vacuna contra fiebre amarilla, a pesar de los alertas del Ministerio de Salud brasileño y de organismos internacionales** (como OPS y OMS) que vienen informando sobre el avance de la epidemia en Brasil desde el año 2016 y recomendando la vacuna a las personas que viajen a ese país.

Si bien es verdad que la recomendación de vacunarse es realizada con mayor énfasis a los turistas que viajen a las zonas consideradas de riesgo del país vecino, es cierto también que la dinámica de la epidemia en Brasil ha hecho que estas zonas se sigan ampliando. Como se puede observar en la figura 1, a fines de 2017 el brote de fiebre amarilla alcanzó a residentes de la mayor zona urbana del país, San Pablo, generando una gran preocupación y un fuerte alerta de las autoridades sanitarias brasileñas.

Entre el 1 de julio de 2017 y el 13 de marzo de 2018, Brasil confirmó 920 casos de fiebre amarilla en su territorio, cifra superior a lo reportado en el mismo periodo del año anterior (610 casos confirmados con 196 fallecidos). En ese período fallecieron 300 personas. En las últimas cuatro semanas (20 de febrero a 13 de marzo) se notificaron 375 casos confirmados, incluidas 136 defunciones (Gráfico 1).

Como se ha comentado anteriormente, la circulación del virus de la fiebre amarilla en Brasil alcanzó zonas metropolitanas importantes del país exponiendo a más de 30 millones de habitantes. Muchas de estas zonas no tenían recomendación de vacuna. En este sentido, **el Ministerio de Salud de Brasil cambió la normativa indicando que a partir de ahora todo el territorio brasileño será área de recomendación para la vacuna contra fiebre amarilla. El objetivo es vacunar a cerca de 77,5 millones de personas hasta el 2019.**

Desde la Fundación Soberanía Sanitaria venimos analizando con cierta preocupación lo ocurrido en Brasil y las medidas tomadas por el Ministerio de Salud argentino para evitar el contagio de turistas y principalmente la producción de un brote de fiebre amarilla en el país. En este sentido, en febrero de 2017 publicamos un informe alertando sobre la falta de acción del Estado argentino frente a la epidemia que empezaba a tomar dimensiones importantes en Brasil².

La política adoptada por el gobierno argentino se basa en una perspectiva sanitaria individualista, descar-

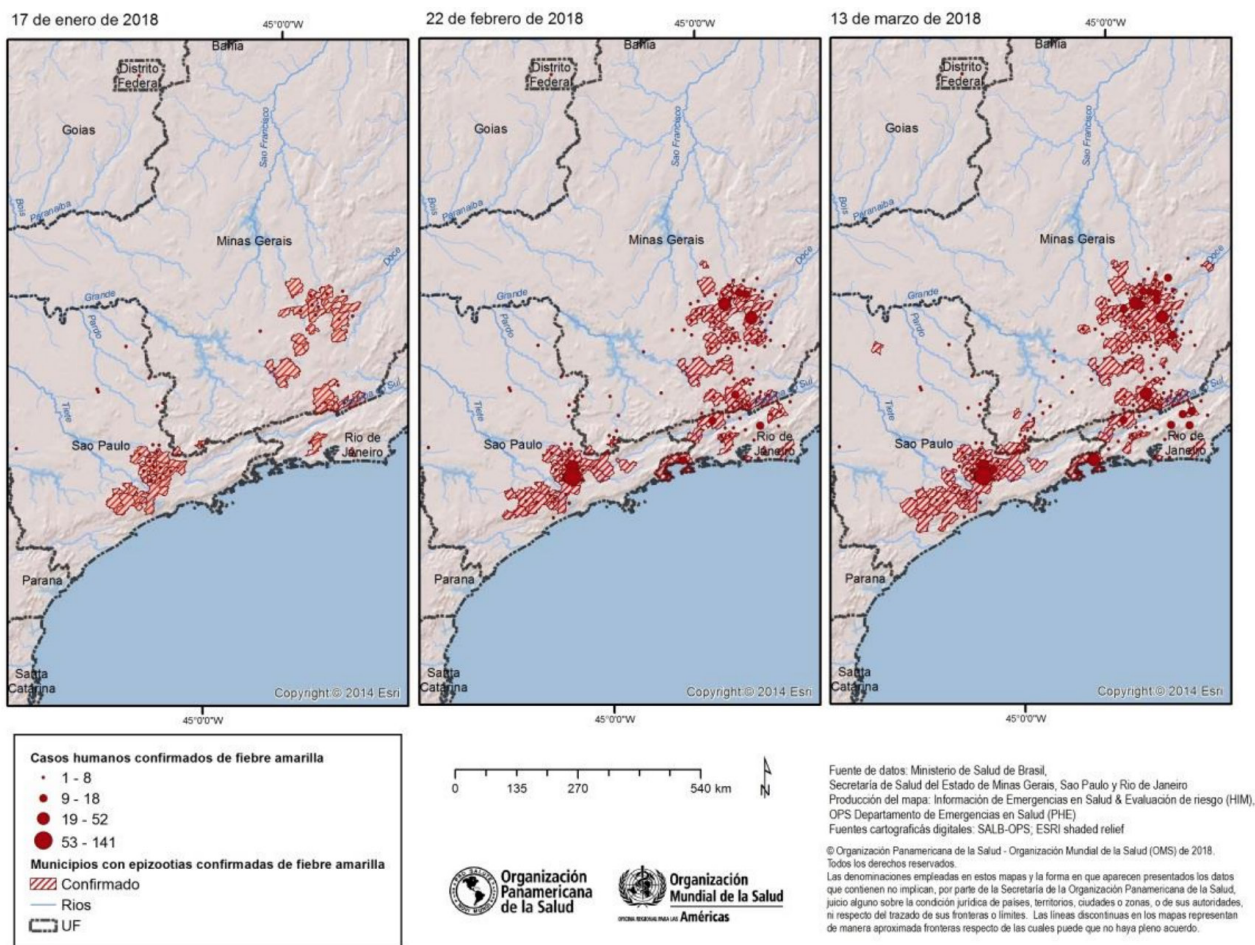
1: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/boletines/boletin-vigilancia-404-23-3-2018.pdf>

2: <https://drive.google.com/file/d/oB3HI8dcF3odjcU4oY05LWnVSdEk/view>

gando toda responsabilidad por el cuidado de la salud en las personas de manera aislada. Desde la perspectiva de la salud colectiva y comunitaria, a la cual adherimos desde la fundación, los problemas de salud poseen una dimensión social muy importante, lo que relativiza (sin menospreciar) la responsabilidad individual y coloca al Estado como un actor que debe ocupar un rol protagónico en materia de salud, principalmente en contextos epidémicos donde las acciones colectivas y coordinadas generan un impacto mucho más contundente.

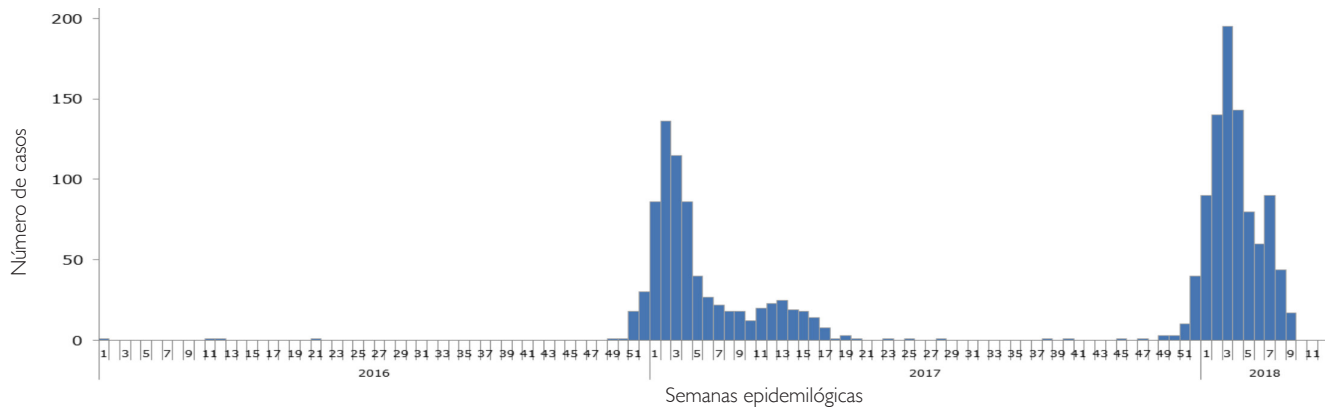
Hasta el momento no se ha registrado la transmisión de fiebre amarilla en Brasil a través del mosquito *Aedes aegypti*. Este es un hecho de extrema relevancia ya que este mosquito, el mismo que transmite el dengue, zika y chikungunya, está totalmente adaptado a las zonas urbanas y posee la capacidad de transmitir el virus de la fiebre amarilla, lo que podría generar una epidemia de proporciones alarmantes.

Figura 1. Casos humanos confirmados y municipalidades con epizootias confirmadas para fiebre amarilla. Brasil, 17 de enero de 2018, 22 de febrero de 2018 y 13 de marzo de 2018.



FUENTE: OPS / OMS. Actualización epidemiológica: Fiebre amarilla, 20 de marzo de 2018³.

Gráfico I. Distribución de casos humanos confirmados de fiebre amarilla, según semana epidemiológica (SE) de ocurrencia. Brasil, 2016 – 2018.



FUENTE: Datos publicados por el Ministerio de Salud de Brasil y reproducidos por la OPS/OMS³.

Cabe mencionar que a fines del siglo XIX y comienzo del siglo XX, el *Aedes aegypti* fue responsable de una importante epidemia de fiebre amarilla en varios países latinoamericanos, incluso en Argentina. Por ahora la transmisión en Brasil está ocurriendo en zonas rurales y selváticas a través de mosquitos silvestres de los géneros *Haemagogus* y *Sabethes*.

De todos modos, en nuestro país, preocupa la persistente presencia del mosquito *Aedes aegypti* en zonas urbanas con alta densidad demográfica como la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. Según el último boletín epidemiológico fueron notificados 83 casos de dengue, en lo que va del año, en personas sin antecedentes de viaje. Quiere decir que el virus se está transmitiendo en territorio argentino por el *Aedes*. Las zonas con mayor número de casos son justamente la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires con 23 y 21 casos notificados respectivamente.

La falta de políticas públicas en el control del mosquito *Aedes aegypti*, el desmantelamiento de la Dirección de Enfermedades Transmi-

tidas por Vectores del Ministerio de Salud de la Nación y la epidemia de dengue producida durante el año 2016, con más de 40 mil casos confirmados, asociada a la presencia de estos 7 casos de fiebre amarilla producidos por la no vacunación de turistas que viajaban a zonas de riesgo, evidencian la situación de vulnerabilidad que presenta la República Argentina frente a los cambios que pueda presentar la dinámica de la epidemia de fiebre amarilla en la región.

Es probable que con el fin del verano el riesgo de transmisión de la fiebre amarilla y otras enfermedades vectoriales disminuya sustancialmente. En este sentido, es importante aprovechar el tiempo que nos da la estacionalidad para retomar las acciones de prevención y control de las enfermedades de transmisión vectorial, haciendo foco en el control del vector y fortaleciendo la vacunación contra la fiebre amarilla, a través de campañas más efectivas, que posibiliten el acceso a la vacuna para aquellas personas que estén por viajar a Brasil.

3: http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_topics&view=readall&cid=2178&Itemid=40784&lang=es